

C U E N C A

E X C U R S I O N E S

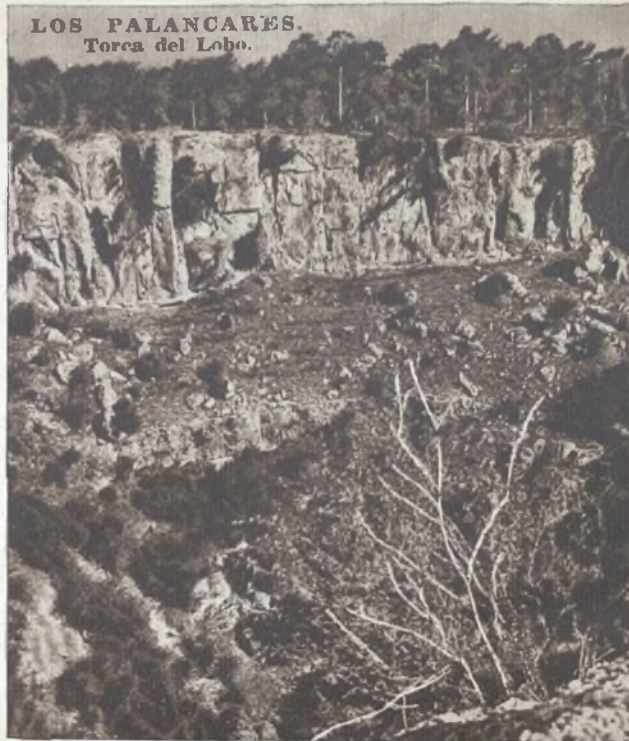
CUENCA.—Catedral. Detalle del triforio.



UCLES.—Patio del monasterio.

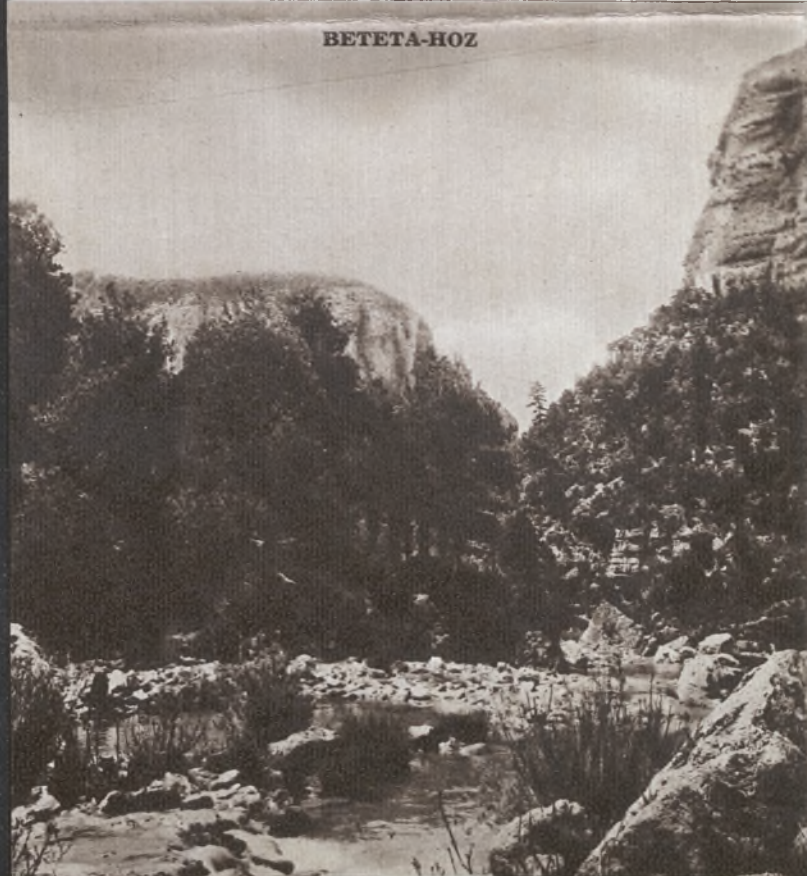


LOS PALANCARES.
Torca del Lobo.

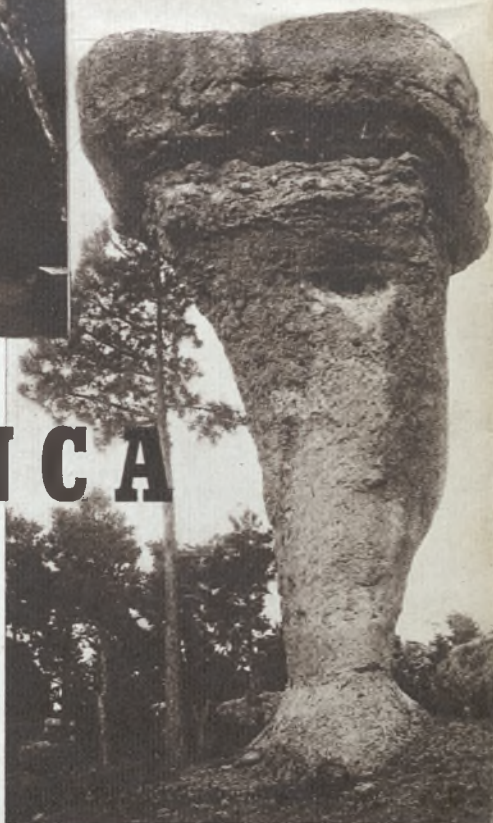


CUENCA.—Interior de la catedral.

BETETA-HOZ



FUERTECUSA.
Boca del Infierno.



DESDE
CUENCA

CIUDAD ENCANTADA.—Tormo alto.

T. 505 2097 D3417
C U E N C A
(E S P A Ñ A)

ALARCON.—Panorama del meandro circundado por el Júcar.



Grande es el interés artístico que Cuenca encierra. Su catedral-basílica (Monumento Nacional) es obra de los siglos XII al XIV, ejemplar único en España de estilo ojival anglo-normando, con doble girota, añadida en el XV, espléndido tritorio, el célebre Arco de Jamete y una portentosa reja plateresca, de Hernando de Arenas. Merecen también visitarse el museo y el archivo del Ayuntamiento, que contiene importantes obras antiguas, a partir del siglo XII. Pero no es menor que el de las citadas joyas artísticas e históricas, el atractivo de los maravillosos paisajes de esta capital, tales como las Hoces del Júcar y del Huécar, y el de las excursiones que su provincia brinda, de las cuales se da a continuación una breve síntesis:

A. EXCURSION A LA CIUDAD ENCANTADA.

Es la famosa Ciudad Encantada un fenómeno geológico resultante de la erosión producida por filtración de las aguas en un terreno calizo. Forman el original panorama un conjunto de piedras que semejan una ciudad muda y abandonada, con sus calles, plazas, puentes e incluso moradores petrificados. Este lugar, situado a mil quinientos metros de altitud y rodeado de extraordinaria frondosidad, es de innegable grandeza.

Puede completarse esta excursión con la visita a Uña y a su plácida laguna, rica en truchas; a los afluentes del Royo de la Madera y Royofrío, lugares muy sugestivos; a la Toba, donde comienzan las obras del salto de Villalba; al Ventano, cortadura próxima a la carretera, y, por último, al citado salto de Villalba, interesante obra de ingeniería moderna. El recorrido de este itinerario es de unos ochenta kilómetros, y en él pueden admirarse los bellos panoramas que circundan la capital.

B. EXCURSION A LAS TORCAS DE LOS PALANCARES.

Se denominan Torcas a unas depresiones producidas en la corteza terrestre por enfriamiento, en el primer período de su formación. Su número es de veinticinco, con diámetros de cincuenta a setecientos

metros y profundidades de diez a ochenta. Su belleza está realizada por la exuberancia de la Naturaleza.

Merecen visitarse las Torcas del Agua, del Lobo, La Rubia, del Ceñajo, las de las Colmenas, del Tío Agustín, de la Novia y algunas más. Pero quizá es suficiente, para darse idea exacta de la grandiosidad del fenómeno, conocer solamente la del Lobo y la del Agua, a cuyo fondo es fácil descender. El panorama que se contempla desde las proximidades de las casas forestales merece especial atención. Esta excursión supone un fácil recorrido de cuarenta y cinco kilómetros por la carretera de Teruel, tomando a la izquierda una bifurcación que es camino forestal.

C. EXCURSION A BELMONTE Y VILLAESCUSA DE HARO.

De las antiguas fortificaciones y murallas circundantes del pueblo de Belmonte, se conserva únicamente los restos de las puertas. Su castillo (Monumento Nacional) data de los siglos XV y XVI. Está situado en lo alto de un cerro. Fué levantado en tres cuerpos rectangulares, unidos dos a dos por los vértices, que dejan un triángulo equilátero en el centro, para formar el patio. Su planta es regular y se conserva en buen estado. La muralla ofrece en su camino de ronda bellos torreones y defensas, nichos para proyectiles y parapetos almenados. La puerta que da al

pueblo tiene un pasadizo con torreones, y la que da al campo, enormes cubos al exterior, con espacioso sitio en el adarve. Una tercera puerta, hoy tapiada, en la que campean las armas de la Orden de Santiago, parece haber tenido puente levadizo. Según la tradición, doña Juana, la



ALARCÓN.—Torre del Alcázar.

Beltraneja, escapó por esta puerta cuando estuvo prisionera de Pacheco. La parte noble del castillo contiene amplios salones, que conservan magníficos artesonados, destacándose el llamado "Techo de las Campanillas". Los ventanales lucen



CUENCA.—Catedral comulgatorio.

prolija labor de talla en la piedra de fábrica.

Debe visitarse también en Belmonte la iglesia parroquial, antigua colegiata, monumento histórico-artístico, que encierra magnífica sillería de coro, retablos góti-

cos, de concepciones diversas, y numerosos objetos de culto de gran interés. A seis kilómetros de la población se encuentra Villaescusa de Haro. Es digna de mención su capilla de Nuestra Señora de la Asunción, con portentosa crestería gótica y espadaña, verja de entrada de tres arcos gótico-floridos, el mayor de ellos, el del centro, lobulado. Magnífico retablo y enterramientos interesantes. Esta capilla es fundación del obispo don Diego Ramírez de Fuenleal. En el pueblo de Villaescusa se conserva una Custodia de Becerril.

Al regreso, pueden visitarse los Baños de Valdeganga, enclavados en espléndido panorama. Esta excursión es de unos cien kilómetros de recorrido por el sur de la provincia.

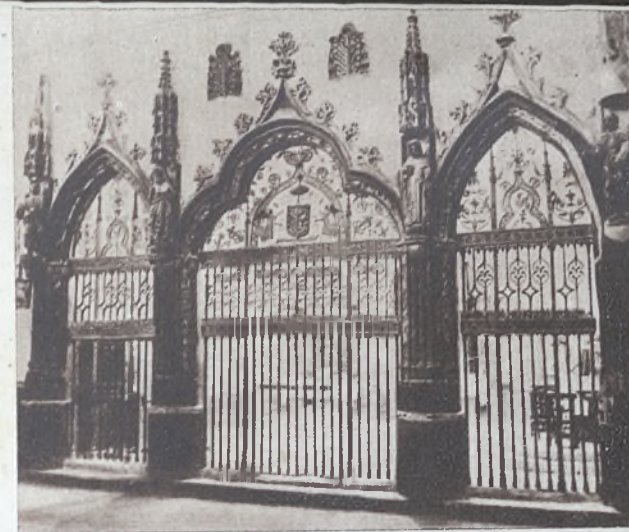
D. EXCURSION A LAS VALERAS Y A ALARCÓN.

El aspecto que ofrece la plaza fuerte de Alarcón, rodeada por el Júcar, es sorprendentemente bello. Además del Alcázar, son de interés en esta localidad las ruinas de la parroquia de la Santísima Trinidad, del más depurado estilo ojival, y la parroquia de Santa María de la Asunción, con magnífico retablo en el Altar Mayor y pila bautismal, formada por un solo bloque de piedra, totalmente aislado y sin apliques.

El viaje de regreso puede completarse con una visita a la Gran Valeria, ruinas de una ciudad romana y sede de uno de los tres obispados en que se dividía esta provincia. En las inmediaciones de Valera de Arriba se encuentra el sepulcro de Hernando de Alarcón, y próxima a Valera de Abajo, la Cueva de la Judía. La Hoz de Valera, comprendida también en este recorrido, ofrece particular atractivo.

E. EXCURSION AL MONASTERIO DE UCLÉS.

Inmediato a Tarancón se encuentra el castillo-monasterio de Uclés, conocido con el nombre de El Escorial Chico. Fué sede de la Orden de Santiago. Posee un magnífico refectorio con espléndido techo de alfarja (siglo XVI). En esta estancia existe un busto de Carlos V, y treinta y seis medallones, de otros tantos maestros de la Orden, la decoran. En uno de estos medallones aparece un esqueleto con co-



VILLAESCUSA DE HARO.—Reja gótico-florida.

rona, que acaso representa a don Alvaro de Luna.

El patio forma un gran rectángulo, con doble claustro, de mediados del siglo XVII. En su centro se alza un notable brocal de aljibe, estilo barroco.

Una de sus fachadas, churrigueresca, profusamente decorada, representa, por medio de cruces, la historia de la Orden. En dicha fachada se leen las inscripciones: "Caput ordinis" y "Fidei defensio". Esta última recuerda haberse levantado este monasterio en defensa de la fe. Otros muchos detalles, sobre todo la singular estereotomía de sus escaleras, enterramientos, pinturas, etc., aumentan el interés del notable edificio.

F. EXCURSION A BETETA Y FUERTES-CUSA.

Esta excursión ha de comenzarse yendo a Puente de Vadillos, en cuyas proximidades se encuentra la curiosa Hoz de Beteta, angostura de singular interés, y su gruta, situada en las inmediaciones del arroyo Matasnos. Al regreso, puede visitarse el Balneario del Solán de Cabras, así como la Boca o Puerta del Infierno, cerca de Fuertes-cusa, y el Estrecho de Priego, entre Cañamares y Priego, ambas manifestaciones éstas, de singular belleza, originadas por el río Escabas.

El viaje de ida y vuelta, hecho directamente por el Sesmo del Campichuelo, tiene un recorrido de cien kilómetros.



BELMONTE.—Castillo.

EDITADO POR LA JUNTA
PROVINCIAL DEL TURISMO

Fotos: Conde de la Ventosa,
Campos, Tortosa, y J. P. T.

EJEMPLAR GRATUITO-VENTA PROHIBIDA